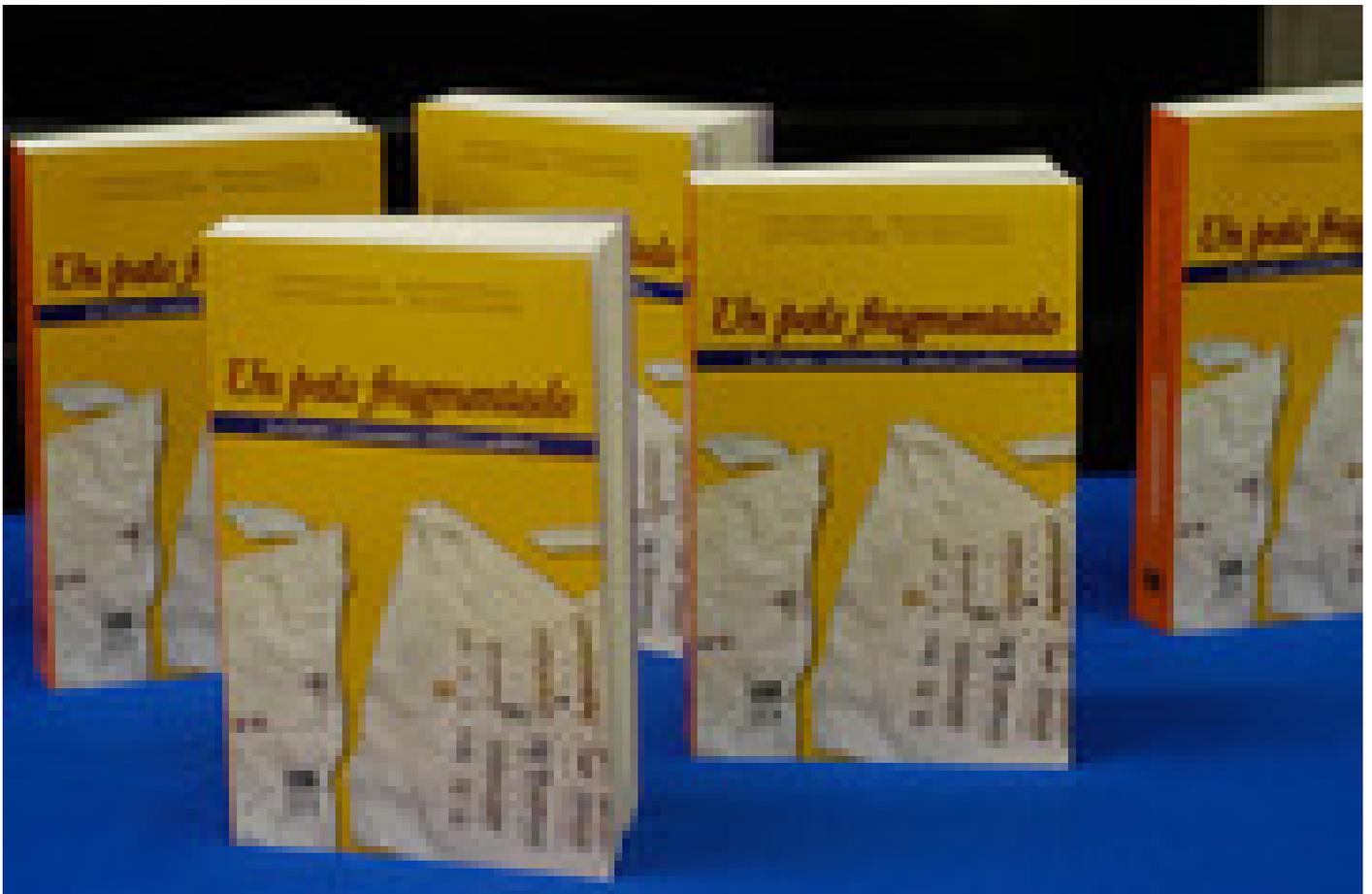




La Carpio, comunidad víctima de indiferencia política y discriminación

25 NOV 2010 Sociedad



La publicación se dio gracias a la ayuda de varias organizaciones, entre ellas la Imprenta Lara Segura, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Unicef y la fundación Wenner-Gren (foto Jorge Carvajal).

Como un estudio que desnuda el sistema excluyente que impera en Costa Rica, fue presentado el jueves 18 de octubre el libro titulado *Un País Fragmentado. La Carpio: Comunidad, Cultura y Política*, un nuevo esfuerzo por llamar la atención sobre la realidad y las condiciones de las zonas marginales del país.

Esta publicación se adentra en la forma de vida de los habitantes de esa comunidad, las relaciones sociales que se desarrollan, cómo construyen las personas sus sentimientos hacia el mismo lugar en el que conviven, cómo perciben su entorno y la lucha constante que mantienen por tratar de salir adelante.

Según los autores, todo esto sucede a pesar de los múltiples estereotipos impuestos por los noticieros de los grandes medios de comunicación que los califican como zona de conflicto, sin deparar en la situación real por la que atraviesan las familias.

Los responsables de realizar esta obra son el profesor e investigador Carlos Sandoval García, junto a Mónica Brenes Montoya y Laura Paniagua Arguedas, todos miembros del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la Universidad de Costa Rica (UCR), así como Karen Masís Fernández.

La Carpio sin caretas

Mauricio Herrera Rodríguez, profesor de la Escuela de Geografía de la UCR y presente en el grupo de panelistas que externaron su parecer, dijo que la publicación hace referencia a cómo los habitantes de este sector de la capital elaboran y construyen sentimientos sobre su comunidad a partir de las relaciones interpersonales que mantienen.



Carlos Sandoval expresó que sin un proyecto de sociedad que implique inversión y bienestar la fragmentación del país se va a profundizar y con ello la vulnerabilidad alcanzará a todas y todos (foto Jorge Carvajal).

“Se analiza cómo los medios de comunicación muestran la vida que se da allí, un lugar adecuado para desechar todo lo que no queremos: basura, contaminación, violencia, drogas, delincuencia y hasta inmigrantes”, declaró Herrera.

Asimismo, para Herrera nunca se visibilizan los logros que ha conseguido la comunidad como el acceso al agua potable, electricidad, servicio de buses y escuela, “ante tal condición quienes viven en La Carpio son blanco fácil del clientelismo político”, denunció.

Pero no solo La Carpio es cuna de la discriminación, pues otras comunidades de San José también son blanco de la miopía de los noticieros, según Patricia Badilla Gómez, de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional.

Badilla agregó que investigaciones como la realizada por Sandoval y compañía representan un medio ideal para que una población excluida pueda manifestar sus vivencias amargas, como por ejemplo las represiones policiales, para poder así revertir el sentimiento de impotencia.

Nacimiento del libro

Carlos Sandoval fue enfático durante su intervención al aclarar que la idea de elaborar este libro nació tras varios acontecimientos violentos en los que se vieron envueltos los pobladores de La Carpio y agentes de la Policía.



El panel estuvo integrado por Juan Castro, psicólogo; Rafael Fernández, educador; Carmen Caamaño, Mauricio Herrera, geógrafo; Patricia Badilla, historiadora; y Carlos Sandoval (foto Jorge Carvajal).

Este investigador se preguntó de qué manera los costarricenses podríamos dejar de hablar de una fantasía de nación y pensar en un proyecto que concentre energías para crear una sociedad en dónde las oportunidades y capacidades estén en primer lugar.

“La Carpio nos enseña que existe una gran voluntad de sus habitantes por tratar de mejorar sus condiciones de vida, pero existe un retiro manifiesto del Estado en cuanto a infraestructura y crear condiciones favorables para que las vulnerabilidades disminuyan”, sentenció Sandoval.

Fungió como moderadora durante la presentación del libro la directora del Instituto de Investigaciones Sociales, Carmen Caamaño Morúa, quien aseveró que esta nueva publicación expone cómo los medios de comunicación colectiva van generando y apoyando el aislamiento y la exclusión, al tiempo que plantea todo esto en términos de poder construir una comunidad nacional.

Para Caamaño, La Carpio es una colectividad binacional dentro de un contexto estado-nación que constantemente está excluyendo a un sector social, “pareciera que allí se

conjugan una serie de injusticias, pero también queda patente en este estudio el planteamiento sobre cómo la comunidad lucha para salir adelante a pesar de todo”, manifestó.

Uno de los invitados especiales a la presentación del libro fue el profesor Rafael Fernández Portugués, de la escuela Finca La Caja de La Carpio, quien agradeció el esfuerzo que se hace desde la academia por estudiar la condición real de cientos de familias.

Fernández indicó que muchos allí luchan por tener con qué poder desarrollarse y huir de la pobreza, tal como lo hacen madres nicaragüenses quienes buscan alejar a sus hijos del servicio militar y viajan a Costa Rica para que no aprendan “el arte de matar”.

“Este libro nos servirá para que cada nuevo docente que llega a la escuela tenga una inducción que lo ubique y al fin sepa verdaderamente cómo es la experiencia de vida de estos niños”, agregó Fernández.

Finalmente, Carlos Sandoval declaró que no hubiese sido posible la conclusión del libro sin el trabajo de todo el grupo investigador, pues gracias al esfuerzo en conjunto se logró establecer vínculos con la comunidad y con instituciones representativas como la misma escuela.



[Otto Salas Murillo](#)

Periodista Oficina de Divulgación e Información

otto.salasmurillo@ucr.ac.cr

Etiquetas: [comunidad marginal](#), [instituto de investigaciones sociales](#), [educacion](#).